

**Título del trabajo:**

La activación e impulso de los factores identitarios como cauce de desarrollo socioeconómico de las comunidades. El proceso de recuperación y revitalización del casco histórico de Oporto

**Investigadora: Profa.Dra. Rosa María de las Nieves Méndez Fonte**

**Fecha de realización del trabajo:** Desde 1-10-2005 hasta 19-9-2007I

**Universidad o Centro español de procedencia:** Universidade da Coruña

**Centro oficial extranjero donde se realizó la investigación:** UNIVERSIDAD FERNANDO PESSOA (Oporto-Portugal).

CEAA: Centro de Estudios de Antropología Aplicada.

**Supervisor: Prof. Dr. Álvaro Campelo**

**DESCRIPCION DEL TRABAJO REALIZADO Y RESULTADOS OBTENIDOS****1.INTRODUCCIÓN Y MEMORIA**

El objetivo fundamental de esta investigación ha sido el estudio del marco identitario de la población que habita el casco histórico de Oporto, reconocido como Patrimonio Mundial<sup>1</sup>, en cuanto a su relación con las estrategias y resultados de su conservación y posterior revitalización, entre 1975 y 2007. Y todo ello con la finalidad de poder encontrar una conexión, o conexiones, entre la identidad y las variantes relacionadas con el desarrollo e impulso socioeconómico del mismo.

La investigación partió de una estructura en la que se tuvieron en cuenta una serie de apartados a través de los cuales se pretendió profundizar en los aspectos fundamentales de un estudio de estas características: *La relación íntima*

---

<sup>1</sup> Este casco histórico se halla enclavado en el territorio correspondiente a la antigua área medieval, rodeada por la denominada "Muralla fernandina", junto con algunos arrabales cercanos (Miragaia, Guindais y Fontaiñas). Una superficie que asciende a cerca de 900.000 metros cuadrados, donde están situadas 3.220 edificaciones, habitadas por alrededor de 20.000 personas. Un espacio de raíces romanas y huellas medievales que determinarían fuertemente la forma y el crecimiento urbano. Los barrios de La Ribeira y La Sé poseen una preponderancia histórica sobre los dos restantes (Vitoria y Miragaia), en cuanto fueron símbolo de las principales fuerzas sociales de Oporto entre los siglos XIII y XIV; en la Sé estaba ubicada la sede episcopal, mientras que la Ribeira era el territorio de comerciantes, mercaderes y artesanos, que se habrían de convertir que la futura burguesía de la ciudad.

*habitante-ciudad/ La atención al patrimonio intangible y su relación con el medio físico/ El patrimonio urbano. Valores esenciales que determinan su significado. La memoria de la ciudad/ El espacio arquitectónico y sus modificaciones, como reflejo vivo de una comunidad/ Tradición y modernidad. Pasado y futuro./ Estrategias de gestión y medios de entendimiento con la población./ Relaciones entre potenciación de la identidad y desarrollo socioeconómico.*

Inicialmente, se llevó a cabo una búsqueda de bibliografía básica, relacionada con las décadas anteriores al periodo de estudio (1950-1974), para posteriormente, centrar la bibliografía específica en el periodo 1975-2007; a esta bibliografía ha de sumarse otro tipo de documentación relacionada con la planimetría y la consulta en hemeroteca de los principales periódicos de la ciudad, editados en dicho periodo.

A continuación dio comienzo un intenso trabajo de campo, enfocado primeramente al conocimiento en profundidad del espacio físico, desarrollo urbano, diferentes modos habitacionales y relación de los usos actuales con un medio de rasgos históricos; producto de todo ello fue la recopilación de un importante material, incluido el relacionado con el apartado gráfico, compuesto por más de mil fotografías en las que se recogen instantes de especial interés y carácter antropológico.

Posteriormente, tuvo lugar el acercamiento a determinadas instituciones y entidades de especial relevancia que, teniendo su sede en el territorio de estudio, estaban directamente relacionadas con la vida cotidiana de los habitantes de las cuatro “freguesías” del centro histórico (Sé, Victoria, San Nicolás y Miragaia). Ejemplo de ello son una serie de entrevistas realizadas a párrocos y diferente personal ligado a las iglesias parroquiales de estas “freguesías”; todas ellas de gran tradición, debido al reconocimiento de los valores religiosos de gran parte del vecindario y a la ayuda social que éste encuentra en las mismas. Igualmente -y debido a la importancia de las asociaciones privadas, como referencia y canalización de servicios sociales-, se llevó a cabo un estudio de las más relevantes para, posteriormente, concertar una reunión con los responsables de las más representativas, con el fin de conocer su funcionamiento en los últimos años. Entre todas ellas, cabe resaltar la información obtenida de: Centro Social do Barredo (creada en 1961), Fundación de la Juventud (1989), Centro Social del Barrio da Sé-Catedral (1940) y la Santa Casa de la Misericordia de Oporto, cuya labor es de gran reconocimiento por parte de los habitantes del territorio de estudio.

Se realizó también un acercamiento –enfocado no sólo al acopio del material perteneciente al desarrollo de proyectos, sino también con la intención de conocer los diferentes puntos de vista de personas concretas- de diferentes instituciones públicas relacionadas en algún momento con la planificación del actual Oporto-Patrimonio Mundial. Entre ellas: Sociedad de Rehabilitación Urbana (SRU), Fundación para el Desarrollo de la Zona Histórica de Oporto, y antiguo Comisariado para la Renovación Urbana del Área de la Ribeira/Barredo (CRUARB).

Se prestó también atención a determinados edificios especialmente representativos cuyo uso presente no siempre se corresponde con su denominación o significado inicial; es el caso del Museo do Vinho de Oporto, entidad que en la actualidad está al frente del proceso de registro y comercialización del conjunto de marcas que llevan esta denominación. En esta línea estaría también la iglesia de San Francisco y la privativa de los Terceros, con importantes ingresos basado en el turismo y de la que depende el Hospital de

Santo Antonio. O el denominado Palacio de la Bolsa, antiguamente Palacio de la Asociación Comercial de Oporto.

Paralelamente a todo ello, se realizaron múltiples entrevistas en profundidad a vecinos del casco histórico procedentes de diferentes extracciones sociales, con el fin de conocer, en lo posible, su opinión sobre la gestión pública llevada a cabo en las tres últimas décadas, enfocada a la recuperación arquitectónica y revitalización de sus respectivos barrios.

## 2. RESULTADO

Como punto de partida, ha de tenerse en cuenta que nos hallamos ante un estudio que abarca a una población que asciende alrededor de 20.000 personas, distribuidas en un territorio de 900.000 metros cuadrados, una característica que se convierte en motivo de multiplicidad de significados que nos obligan a la determinación de llevar a cabo un agrupamiento de aquellos sancionados por el mayor número de éstas.

El casco histórico de Oporto, declarado Patrimonio de la Humanidad en 1996 (después de tres años de importantes gestiones), ha estado en permanente estado de recuperación desde el año 1975; así pues, son treinta y dos años los que lleva la Administración pública portuguesa (Cámara Municipal de Oporto y diversos organismos relacionados con el gobierno central) invirtiendo importante cantidades en la restauración (no tanto revitalización, en los últimos años) de esta área urbana. Unas intervenciones que, por otra parte, nada tienen que ver con los proyectos realizados en los años cincuenta, encaminados a la completa destrucción del barrio y el diseño de otro de nueva planta.

Tras la creación del CRUAR<sup>2</sup>, un organismo que en 1994 completó veinte años de permanentes intervenciones, éste sufrió diferentes cambios, hasta su completa disolución tras la llegada de Rui Rio<sup>3</sup> (Coalición política Partido Social Demócrata-

---

<sup>2</sup> Comisariado del Gobierno para la Renovación del Área Ribeira-Barredo, creado en 1974. En sus comienzos, la degradación del área a que atendía era especialmente alta. Un espacio que abarcaba las cuatro freguesias que atiende este estudio. Estos barrios, debido a su mal estado general, fueron proclives a ser derribados para crear otros de nueva planta, pero el hecho de no poseer fondos los salvó de su desaparición. Fue el arquitecto Fernando Tavora quien, antes del 25 de Abril, dio la voz de alarma en cuanto a ser un área de especial interés que debía ser protegida.

Tras la revolución del 25 de Abril tuvo lugar una explosión popular de reivindicación de vivienda digna. De ahí que el gobierno central y la Cámara Municipal creasen el CRUAR, inicialmente dirigido por el arquitecto Gomes Fernandes, quien propondrá un área mayor de atención. Es importante tener en cuenta que este organismo fue puesto en marcha para resolver únicamente problemas de alojamiento, sus preocupaciones culturales, urbanísticas, sociales o enfocadas al turismo tuvieron lugar posteriormente.

En el 2005, y siendo el Presidente de la Cámara Municipal Rui Rio, hubo fuertes críticas en los plenos municipales debido a la determinación de disolver el CRUAR y dejar sin el sentido inicial a la Fundación para el Desarrollo del Centro Histórico. Críticas basadas en los más de veinte años de trabajo del CRUAR y su conocimiento de la zona. Posteriormente, Rui Rio creará otro organismo cuya cabeza estará formada por personas pertenecientes al anterior, al que se le llamará Sociedad de Rehabilitación Urbana-Porto Vivo. La crítica del CDU (Coalición Demócrata Unitaria, de ideología comunista) será muy dura, y estará sustentada en que deben seguir teniendo prioridad para recibir ayudas los ciudadanos que habitan en viviendas más degradadas. Así, el CDU es el principal partido político que aún sigue defendiendo el espíritu inicial de la recuperación de este barrio.

<sup>3</sup> Entre Fernando Gomes (1989-1999) y Rui Rio hubo un pequeño paréntesis en el que la presidencia de la Cámara estuvo en manos del ingeniero Nuno Cardoso (1999-2001), cuya política fue de continuidad de su antecesor.

Centro Democrático Social/Partido Popular) a la Presidencia de la Cámara Municipal (2001- ...). Unas modificaciones que conllevaron también nuevos sentidos en su comprensión, hasta desembocar en el nacimiento de la actual SRU-Porto Vivo (Sociedad de Rehabilitación Urbana- Porto Vivo), un pseudo CRUARB, conformado por el mismo tipo de técnicos y una importante pérdida de los objetivos que lo caracterizaron a lo largo de su historia.

Desde sus inicios, el CRUARB fue responsable de la recuperación de más de cuatrocientas viviendas; algunas de ellas utilizadas como espacios de realojo para familias cuyas viviendas no reunían condiciones de un mínimo de habitabilidad. Igualmente, en esas dos décadas se han llevado también a cabo diversos e importantes planes de carácter social que pretendieron abarcar al conjunto de población más vulnerable o desfavorecida.

Igualmente, destaca en el estudio un importante número de habitantes que, de un modo u otro, se han visto obligados a abandonar estas “freguesías” en los últimos treinta años, a pesar de continuar “sintiendo” como suyos esos lugares y retornar a los mismos en fechas señaladas, incluidas las habituales de índole familiar, como bautizos, casamientos o sepelios, o las tradicionales como: San Juan, Navidades, Semana Santa, etcétera. Ejemplo paradigmático es el del Barrio del Aleixo, un lugar que hace más de dos décadas fue el punto de destino de un importante número de familias que, proviniendo del área histórica, fueron asentadas en este barrio de nueva creación, con el fin de que sus condiciones de vida mejorasen. Un traslado que si en unos casos fue voluntariamente definitivo, en otros, la Administración prometió un realojo (mediante un documento oficial) en el barrio de procedencia, una vez realizadas las obras correspondientes que garantizaran un mínimo de confort y calidad de vida. Pero esto no sucedió nunca, y en la actualidad, el Aleixo puede considerarse como una aldea o freguesía-prolongación de ese Oporto: Patrimonio Mundial, que se afirma desear proteger.

A lo largo de las tres últimas décadas, estos planes de recuperación –apoyados también por diferentes entidades privadas, religiosas y organismos públicos– fueron sufriendo diversas adaptaciones, en razón de las necesidades del momento. Pero de ningún modo puede afirmarse que el elemental problema de la pobreza, o cobertura generalizada de las necesidades básicas, haya sido erradicado de estas cuatro freguesías. Por el contrario, existe un importante número de necesidades en algunas de esas áreas habitadas por población muy envejecida, grupos marginales relacionados con el consumo o venta de estupefacientes, prostitución, población sin techo o sin medios de vida conocidos, o vecinos que, simplemente, se dedican a la mendicidad encubierta. Un panorama que nos recuerda las descripciones que de este espacio se realizan en publicaciones de los inicios de la década de los setenta. La única diferencia con aquellos años es que, en la actualidad, estas islas urbanas conviven con espacios desertizados, locales de servicios y un turismo de fuerte carácter estacional, y banda horaria diurna. En esta línea, es paradigmático el hecho de que gran parte de los visitantes acuda al casco histórico a pasar el día, pero su hotel esté alejado de éste.

Otro punto importante a tener en cuenta es que nunca, en los más de treinta años de vida que tiene el interés público por la conservación de este espacio, se han destinado presupuestos coherentes con la magnitud de las necesidades. Si en lo social, en parte han sido cubiertas por asociaciones religiosas o privadas, en lo arquitectónico, las cantidades manejadas han sido siempre escasas y no

siempre manejadas con la efectividad que requerían las necesidades más perentorias del vecindario. Pero aun reconociendo esta falta de inversión, y atendiendo a los sucesivos cambios en los modelos de actuación, es posible comprobar que el esfuerzo realizado no ha corrido parejo con los resultados que se esperarían: el casco histórico se ha ido vaciando de población, su memoria borrando progresivamente y una gran parte de su caserío deteriorándose.

Elementos todos ellos que han conducido, irremediamente hasta el momento, a un proceso de desertización, en gran medida provocado por políticas de desatención a los más necesitados y una autoexpulsión de la zona tras la que se ocultan esos distintos planes desarrollados en los últimos años por la Cámara Municipal. En esta línea, es queja habitual de los vecinos la falta de información, junto con la “desatención a los pobres” en cuanto a la no explicación directa de las diferentes políticas de recuperación llevadas a cabo. Y este hecho ha influido directamente sobre la escasa participación de un importante sector vecinal en las distintas planificaciones y proyectos, a lo que hay que sumar un importante desconocimiento de los mismos y un gran escepticismo, en relación con su procedencia del ámbito político; *“O río sempre vai pra o mar”*, e *“Só os que están no poleiro están contentos”*, acostumbran a afirmar. La multiplicidad de siglas, el distanciamiento, la complejidad administrativa, la permanente senda hacia la información virtual... no parecen ser los cauces más propicios a seguir cuando realmente se desean logros positivos con este sector poblacional.

En el momento actual, el objetivo más concreto que se persigue desde la línea diseñada por Cámara Municipal se resume en rehabilitar y conseguir atraer población nueva/joven, más que fijar a la habitual y ayudar a habitar con dignidad a quienes –en la mayor parte de los casos- ni siquiera saben de la existencia o el significado de planes estratégicos de recuperación. Un proceso que difícilmente puede dar marcha atrás, cuando los “residentes históricos” alcanzan ya un porcentaje mucho menor que el alto número de aquellos otros que han abandonado el barrio y no siempre por convicción o deseo propio. Una desertización muy semejante a la ocurrida décadas atrás en determinados centros históricos españoles, tras haber sufrido anteriormente un proceso de deterioro físico que corría parejo con el socioeconómico.

Este alto abandono ha supuesto la pérdida de unos modos de vida que, desde hace más de un siglo, otorgaron a este espacio unas características físicas determinadas; multiplicidad de pequeños comercios, oficios y artesanato, utilización de plantas bajas como viviendas... Una forma distinta de significar el espacio personal y común a través de la cual este casco histórico reunía unas características determinadas que lo diferenciaba de otros.

Tras el desmantelamiento del histórico CRUARB, y debido a la nueva política para la ciudad diseñada por el Presidente de la Cámara, Rui Rio, se puso en marcha la SRU-Porto Vivo, un organismo que carece del espíritu social de su antecedente. De este modo, no es dudable (los planes de rehabilitación urbana y la línea por atraer población son patentes) que existe en la actualidad un claro esfuerzo y deseo de recuperar el caserío de determinadas zonas de este espacio histórico, pero lo que también es evidente es que este organismo camina de espaldas a los vecinos más desfavorecidos.

En esta línea, y tras un elevado número de entrevistas en profundidad realizadas a personas de este sector poblacional, se hace evidente su desconocimiento de las ayudas (cuando las hay) y de la mayor parte de los proyectos que se están

desarrollando en este organismo. Por otra parte, es también importante destacar el hecho de que gran parte de estas ayudas están destinadas a propietarios o compradores, a quienes se insta a restaurar esas viviendas o esos edificios cuyo nivel de deterioro es evidente, o corre parejo con la importancia de la edificación. Pero no siempre quienes habitan esas viviendas son sus propietarios, del mismo modo que existen muchos propietarios-habitantes que no siempre poseen capacidad económica para llevar a cabo más reparación que la puntual que exige una necesidad perentoria. Así, desde la SRU lo que se está incentivando, fundamentalmente, es la “rehabilitación urbana” en su más puro significado: cambio del uso anterior por otro nuevo, o lo que es lo mismo en este caso: cambio de una población antigua por otra nueva “y mejor”. Y todo ello acompañado de una campaña mediática que llega a todas partes del municipio, pero que de ningún modo cala en la economía y credibilidad de aquellos que ya habitan ese espacio.

En el caso atraer población con la finalidad de llenar los huecos vacíos, esta política podría ser hasta beneficiosa, en la línea de la revitalización, pero igualmente conlleva el peligro (que ya comienza a ser evidente) de un proceso de especulación del suelo, en la línea conocida de determinados centros históricos, en los que el precio del metro cuadrado alcanza límites inasequibles para el vecindario antiguo y sus descendientes; con el problema añadido de la posterior presión inmobiliaria y su consabida expulsión de futuros posibles vecinos (descendientes por línea directa de los actuales) a barrios periféricos, con promesa de “modernidad” y autoconvencimiento de que sus economías no soportarían hacer frente a la posesión o alquiler de una vivienda digna en el barrio.

Este sistema de intervención, sobradamente conocido y rechazado por quienes se dedican a la recuperación y revitalización urbana, podrá llevar, en pocas décadas a una completa pérdida de carácter y fisonomía histórica, alcanzando un resultado de nueva creación que poco o nada tendrá que ver con ese espacio vivo Patrimonio de la Humanidad que, hace diez años, fue reconocido por la UNESCO. Una denominación que, hace tres años, ya comenzó a peligrar, cuando se acusó a la Cámara Municipal de Oporto de dejación de su deber de conservación de ese singular territorio.

Fundamentalmente, este es el gran problema al que se enfrentan las cuatro freguesias: Sé, Vitoria, Miragaia y San Nicolau. Por una parte un problema social y económico, que viene agravado por el completo descrédito de un amplio sector del vecindario en las instituciones públicas y partidos políticos; descrédito comprensible en una buena parte de sus argumentaciones. Por otra, la pérdida de valores concretos e identidad común que esta zona puede sufrir (y ya ha venido sufriendo) en el caso de que sus habitantes comiencen un proceso de abandono y su lugar quede cubierto por población venidera que nada sepa sobre costumbres, significados y sentido cotidiano de ese espacio al que llega: un completo mundo que ha sido fruto de la complejidad de formas de vida y saberes tradicionales que se han ido transmitiendo entre generaciones.

En contraposición a todo ello, hay que añadir la alta estima que, en el terreno identitario, envuelve a esta población del barrio histórico. Son vecinos que “se saben importantes” en el conjunto de la ciudad, que se miran en el espejo de los principales hitos urbanos que los rodean y se sienten orgullosos frente a turistas y visitantes que llenan sus calles y sus plazas en tiempos determinados. En igualdad de condiciones, no cambiarían su lugar de residencia por ningún otro.

No confían en la Administración ni en los políticos, porque no entienden de qué hablan, no los creen o, simplemente, nunca los han sentido cerca. Su condición de “tripeiros<sup>4</sup>” es, al fin, ese motor diario que los hace sonreír satisfechos ante ellos mismos y ante foráneos, y por otra parte saben bien que esos desconocidos significan una buena parte de su vida diaria; tanto económicamente como en razón de la presión que, inconscientemente, ejercen –en cuanto a servicios o fisonomía urbana- sobre la Cámara Municipal.

Por último, es importante considerar, en razón de los múltiples trabajos que hasta el momento se han llevado a cabo en los centros históricos, que el espacio urbano no es otra cosa que el reflejo material de la comunidad que le da significado, y en el caso de estos lugares históricos estamos frente a lo que se ha venido denominando la “memoria de la ciudad”. No es posible hablar de recuperación de un área habitada si no se tiene en cuenta el factor humano que reside en la misma; sus carencias y sus necesidades, sus formas de vida y su desarrollo futuro como comunidad necesaria a ese espacio. Del mismo modo, procurar que su marco identitario no sea alterado antinaturalmente por factores ajenos a su cotidianidad, ya que en el interior de éste se hallan importantes elementos que han dado forma a ese espacio físico que se desea proteger y, por otra parte, el cuidado de esa autoestima podrá estar directamente relacionado con futuras estrategias de desarrollo socioeconómico.

Así, el proceso de recuperación de un casco histórico ha de ser entendido desde la atención a espacios y elementos referenciales de carácter patrimonial, del mismo modo que a unos bienes culturales de difícil tangibilidad, pero fuertemente integrados en el significado último que caracteriza al colectivo que habita dicho espacio. Y todo ello desde un punto de partida consciente en el que las personas, los habitantes de ese espacio urbano, ocupen desde el primer momento el lugar primordial de todo el proceso de recuperación, prestándoseles esa atención precisa que conduzca a la finalidad de que sean estos –y no sólo los bienes patrimoniales que los rodean- quienes más claramente se beneficien de las acciones de recuperación. Su calidad de vida, su actitud positiva ante sus valores identitarios podrán ser entonces elementos de interacción entre esa población y el territorio en que está inmersa, entre esos vecinos y esa conservación del casco histórico que, tras ser su más relevante patrimonio, también la humanidad podrá disfrutar y sentirlo suyo.

### **3.DISCUSIÓN**

Teniendo en cuenta que la mayor parte de los trabajos existentes sobre el casco histórico de Oporto han sido realizados por investigadores portugueses, la mayor parte residentes o nativos del lugar o alrededores, ésta es una de las primeras incursiones que un investigador extranjero realiza sobre el terreno y la materia. Todo ello quizás sea la causa de que la visión global que en este trabajo se ofrece

---

<sup>4</sup> En principio, se autodenomina “tripeiro” el habitante del casco histórico (de “A Ribeira”), una denominación que mantendrán también a lo largo de su vida muchos de aquellos que, habiendo nacido allí, viven en otros lugares de la ciudad. Igualmente, el “espíritu tripeiro” es también asumido por muchos habitantes de Oporto como el “auténtico” espíritu de los “verdaderos” portuenses. Y es este uno de los puntos fuertes de este espacio que, aunque con grandes carencias admitidas económicas por todos y fuerte degradación física y socioeconómica, sigue siendo espacio mítico y referencia simbólica. “Nos somos tripeiros, apodo glorioso, heredado há séculos, através dum facto histórico que muito nos dignifica e do cual nos orgulhamos.”, afirmaba Arnaldo Leite en 1952, de igual modo que hoy podría hacerlo cualquier habitante de La Ribeira.

sobre la recuperación de este espacio urbano no sea tan positiva como generalmente nos la ofrecen la mayor parte de las publicaciones existentes sobre el tema y editadas en Portugal. Es posible también que ninguna de las dos visiones sea la verdadera, y que distorsión del nativo y el shock cultural del extranjero hayan introducido en ambos análisis elementos distorsionantes. En cualquier caso, la síntesis que se ha realizado en el apartado anterior viene dada por un importante trabajo de campo en el que las conversaciones con los vecinos han tenido un lugar preponderante, sin que por ello se halla abandonado su cotejo con información de carácter documental y bibliográfico. Ejemplo de todo ello son algunas entrevistas en profundidad realizadas a personas que han tenido o tienen que ver con el departamento de urbanismo de la Cámara Municipal. Por sus respuestas se deduce que existe una alta satisfacción por el trabajo realizado en los últimos veinticinco años. Esta satisfacción está en relación con el hecho de haber solventado (al menos visualmente) la problemática de la mendicidad, la prostitución, la drogadicción... Pero pocos de ellos son capaces de informar acerca de la situación o lugar de residencia actual de esas personas que, hace menos de dos décadas, utilizaban la calle como lugar de medio de vida. Aunque si manifiestan una completa confianza en las instituciones públicas, en cuanto al realojo o eficaz cambio de sistema de vida de dichas personas. A esto hay que añadir que todos los días, durante los dos años que ha durado esta investigación, junto a la entrada a la Cámara Municipal había un hombre de mediana edad con un niño en brazos, medigando... durante toda la mañana.

Lo que es indudable es que este espacio –y por causas diversas- ha perdido un importante número de población que, en un alto porcentaje, abandonó el lugar por verse obligada a ello; lo cual invalida el modo voluntario al cien por cien. Si tenemos en cuenta que el principal problema de esta área urbana, hace treinta años, era la superpoblación, y que en este momento es todo lo contrario: la desertización, es casi patente el hecho de que las medidas tomadas no fueron las más correctas. ¿Cómo es posible que edificios de cuatro plantas que entonces estaban habitados por veinte familias, hoy se encuentren vacíos?

Quedan aún pendientes algunas entrevistas que habrían resultado cruciales en esta investigación; algunas de ellas no realizadas por haber fallecido la persona, otras por estar residiendo en Lisboa, o lugares más alejados. Es el caso del antiguo Presidente de la Cámara Municipal, Fernando Gomes. Otras, las menos, por la repetida negativa de la persona; es el caso de tres presidentes de Junta de Freguesia de la zona histórica.

En conjunto, puede afirmarse que los objetivos de esta investigación han sido cumplidos. Su publicación es posible que se lleve a cabo en Oporto, puesto que la Cámara Municipal ha mostrado interés por ello. En cualquier caso, y de modo parcial, se enviará a diferentes revistas de carácter científico.



## **BIBLIOGRAFÍA BÁSICA**

- Álvarez Munarriz, Luís: “El sentido como categoría de interpretación”, en C. Lisón Tolosana (ed), *Antropología: horizontes interpretativos*. Universidad de Granada. CIE Ángel Ganivet. Granada, 2000.
- Amaral, R.: *Histórias e emóricas das Associações do Centro Histórico do Porto*. Fundação para o desenvolvimento da zona histórica do Porto. Porto, 2000.
- Bernal Santa Olalla, B (Coord.): Revitalización funcional del centro histórico: Un reto de las ciudades históricas. II Jornadas de Geografía Urbana. Burgos, 1999.
- Carrera, C.: História da primeira região demarcada (Vinho do Porto e a Região do Douro). Colares ed. Cintra. 2003.
- Delgado, Manuel: *El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*. Anagrama. Barcelona, 1999.
- Durães Barbosa, M: Padre Américo. Ed. Salesianas. Porto, 1987.
- Ferreira Alves, Joaquim Jaime B.: O Porto na época dos Almadás (2 vols.). Câmara Municipal. Porto, 1988.
- Fuschini, A.: O presente e o futuro de Portugal. Fronteira do Caos. Porto, 2005.
- Gertz, Clifford: *Conocimiento local*. Paidós. Barcelona, 1994.
- Harvey, D.: Urbanismo y desigualdad. Ed. Siglo XXI. Madrid, 1977.
- López Trigal, L. (Coord.): El planeamiento urbano y estratégico. II Jornadas de estudio y debate urbanos. Universidad de León. León, 1997.
- Loureiro Matos, Fátima: “A situação do parque habitacional do grande Porto na década de 80”. Separata da Revista da Faculdade de Letras. Geografia, 1ª Serie, vol. IX. Faculdade de Letras. Porto, 1993.
- Loureiro Matos, Fátima: “Os bairros sociais no espaço urbano do Porto: 1901-1956”. Separata da Revista *Análise Social*, 4ª Serie, vol. XXIX, nº 127. Instituto de Ciências Sociais da Universidade de Lisboa. Lisboa, 1994.
- Matos Fernández, Maria Eugenia: *O mosteiro de Santa Clara do Porto*. Câmara Municipal do Porto-Arquivo Histórico. Porto, 1992.
- Moni, Antonio: *Porto. Recuperação do património histórico*. Ateneu Comercial do Porto. Porto, 1983.
- Monteiro de Aguiar, Américo: *O Barredo* (I Volume). Paço de Sousa. Penafiel, 1952.
- Pacheco, H.: *Porto. O sentimento da Histórica*. Ed. Afrontamento. Porto, 2005.
- Precedo Ledo, A.: Ciudad y desarrollo urbano. Ed. Síntesis. Madrid, 1996.
- S/F: *Baixa portuense, a História con Futuro* (Acção incorporada ao VIII Encontro nacional dos Municípios com Centro Histórico). Câmara Municipal do Porto. Porto, 2003.
- S/F: *Porto Património Mundial* I, II, III. Cruarb 25 anos de Reabilitação Urbana (1974 a 2000). Ficha de Obras. Câmara Municipal do Porto. Porto, 2000/2001.
- S/F: *Projecto da Zona Histórica da Sé e de S. Nicolau. Velatorio de actividades* (Maio de 1990 a Dezembro de 1993). Inédito- Câmara Municipal. Porto, 1994.
- S/F: *Reabilitação Urbana e Social da Baixa do Porto. Proposta*. Inédito- Câmara Municipal. Porto, 2005.
- VVAA (Grupo IF): *Porto. Esquinas do tempo*. Câmara Municipal do Porto. Porto, 1982.
- VVAA: Desarrollo turístico integral de Ciudades Monumentales. Congreso Internacional. Patronato Provincial del Turismo de Granada. Granada, 2003.
- VVAA: Desenvolvimento turístico sustentável em cidades históricas. Concellos de Santiago de Compostela e Lugo. Santiago de Compostela, 2005.
- VVAA: Modelos de gestión: Soluciones institucionales para las ciudades históricas. Proyecto Atlante. Santiago de Compostela, 2006.
- VVAA: *Porto. Ficção*. Ed. Asa. Porto, 2001.

VVAA: *Porto. Património e paradigmas*. Câmara Municipal do Porto. Encontro Internacional de Peritos em Reabilitação Urbana. Porto, 1997.

VVAA: Porto. *Percursos nos espaços e memórias*. Ed. Afrontamento. Porto, 1990.

VVAA: Porto. *Reflectir (sobre) a cidade histórica*. Câmara Municipal do Porto. Porto, 1999.

VVAA: Promoção turística conjunta de cidades atlânticas “Património da Humanidade”. Projecto Atlante. Concelho de Lugo, 2005.

VVAA: *Violência Juvenil. Histórias e Percursos* (Maio 2002-Abril 2004). Fundação da Juventude. Porto, 2004.

VVAA: *Vivir las ciudades históricas: Recuperación integrada y dinámica funcional*. U.C.M.-Fundación la Caixa, Cuenca, 1998.